
La riqueza de la vinculación universidad-empresa

Guillermo Pérez Esparza*



Introducción

Existe ya una larga tradición de relación entre universidad y sector productivo. Sin embargo, es a partir de la década de los ochenta cuando las experiencias de vinculación comienzan a tomar auge y prolifera la literatura al respecto, tanto en los países desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo. En México, como en América Latina, la definición de proyectos de vinculación implica necesariamente un proceso de análisis y definición de la propia identidad de la universidad y de la empresa, de su misión y compromiso con el entorno.

La vinculación entre el sector productivo y la universidad entraña una serie de problemas que es importante dilucidar y considerar, entre otros, la relación entre sociedad, economía y conocimiento; el modelo de desarrollo de la economía; las tendencias de la globalización; el papel que el Estado asigna a las universidades y el que demanda y requiere el sector productivo.

El reconocimiento de la necesaria vinculación universidad-sector productivo ha traído como consecuencia una serie de cambios estructurales y cualitativos que redefinen la identidad de la universidad y sus relaciones con la sociedad. El diseño de las estrategias de respuesta parte de un análisis necesario del entorno, de un diagnóstico del sistema educativo y de la definición de las intencionalidades y tipos de relación a establecer con las organizaciones del medio.

El presente artículo pretende exponer el marco en el que el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) se define y se compromete a tener un papel dinámico y proactivo a través de procesos de vinculación con su entorno,

en particular con el sector de las micro y pequeñas empresas.

El contexto

México, al igual que muchos países latinoamericanos, ha vivido y enfrentado las consecuencias de los cambios en los esquemas y reglas de la economía a nivel mundial. En 1986, con la entrada de México al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), se dio formalmente un cambio en el modelo económico, de una economía cerrada a la competencia comercial con el exterior, pasando de actividades subsidiadas por el gobierno a una economía abierta, en la que se cierran acuerdos para el intercambio comercial y en una fuerte competencia con los países que firman el Tratado de Libre Comercio, TLC (Estados Unidos y Canadá).

El cambio del modelo económico no sólo se refiere a la apertura al intercambio comercial sino en particular a las condiciones y la orientación que se le imponen a la economía dentro del enfoque neoliberal. De manera significativa, la instrumentación de este modelo ha trastocado el papel y las funciones de los agentes que participan en el desarrollo de la economía, particularmente el Estado, al que se le reducen funciones rectoras y se le reorientan otras hacia el control de indicadores económicos y, principalmente, de agentes sociales. En consecuencia, también se modifican los papeles del sector privado (que se ve favorecido, sobre todo el

* Coordinador de procesos académicos del Metaprograma de Apoyo Universitario a la Micro y Pequeña Empresa, del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

de capital externo), de los sindicatos (se disminuye su campo de acción) y, por supuesto, de las universidades (se les pide vinculación y respuesta ante las nuevas exigencias del mercado).

Además, la dinámica internacional de globalización de las economías ha dejado sentir en el país más las debilidades que las ventajas de estar inmersos en tales procesos. La caída de los precios del petróleo —y los consecuentes recortes presupuestales del gobierno—, de la productividad social, de los indicadores bursátiles, del peso frente al dólar, así como el incremento del déficit comercial, del subempleo, de la presencia del capital externo, y la desaparición creciente de los capitales locales tanto en la industria como en el comercio y en los servicios financieros, son sólo algunos indicadores del impacto de la “dinámica de globalización”, y más a fondo, del papel que desempeñan los principales actores de la economía nacional.

Las nuevas circunstancias también imponen otros retos a las universidades, sobre las que siguen cayendo demandas y expectativas significativas en cuanto a su aporte en la formación de profesionistas y en el desarrollo científico y tecnológico, considerados recursos fundamentales para la competencia en la economía nacional. La apertura económica y comercial establece condiciones de competencia en las que participan incluso los sistemas educativos y las universidades.¹

Los nuevos retos para la universidad

La competitividad es uno de los elementos sustanciales que exigen las nuevas reglas del juego, y es una dimensión que demanda a la universidad calidad y creatividad en la formación de profesionistas, en la investigación y en sus propuestas para el desarrollo del país.

No es accidental que, ante el reto de participar en los procesos de integración de mercados a nivel internacional, surja la preocupación por la competitividad y la capacidad tecnológica de las empresas nacionales, así como la demanda de un incremento de la productividad y de la competitividad. En este marco, la vinculación de la universidad con la empresa resulta no sólo relevante sino incluso imprescindible. Esta perspectiva cada vez es más compartida por los diferentes agentes sociales, incluyendo al sector gubernamental. En 1991 el Secretario de Comercio, Jaime Serra Puche, se-

ñalaba que “la mayor dificultad que México puede afrontar para lograr competitividad frente al resto del mundo es la desvinculación que existe entre la empresa y las instituciones académicas y de investigación”.²

Las universidades ya no sólo son requeridas en sus funciones de formación de cuadros de profesionistas y académicos sino también en sus procesos de investigación y desarrollo científico y tecnológico. Desde esta perspectiva, la vinculación entre la universidad y los sectores productivo, de comercio y de servicios, ha abierto caminos orientados al mercado de trabajo, enfatizando la formación de recursos humanos capaces de ayudar a elevar la competitividad de las empresas y de impulsar el desarrollo de la innovación y el cambio tecnológico, con la participación de investigadores, alumnos y empresarios.

Lo anterior ha significado cambios de paradigmas en los diferentes agentes (empresarios, gobierno, universidades, organismos sociales) y de la visión de unos a otros. La universidad ya no es concebida sólo como creadora del conocimiento por el conocimiento mismo ni como generadora de grillos o revolucionarios. Ahora la construcción del conocimiento está confrontada con y validada por su aplicación y por la relación universidad-entorno, en particular con el sector económico. El gobierno y los empresarios le exigen la formación de profesionistas y técnicos con calidad, así como la generación y transferencia de conocimientos y tecnología.

Sin embargo, al considerarse la vinculación con el sector productivo la universidad no puede dejar de lado la función sustantiva de la crítica hacia los modelos y su aportación a la transformación de los mismos. Las universidades aún tienen un papel fundamental en la construcción de modelos y organizaciones que aporten alternativas al desarrollo de una economía sana con equidad, solidaridad y justicia social.

Uno de los retos de la universidad es mejorar la calidad de la formación que ofrece —ahora en necesaria apertura y confrontación con prácticas universitarias de otros países— para con ello contribuir a romper los procesos de dependencia nacional que se dan a todos los niveles. La educación superior tiene la responsabilidad de promover nuevas visiones de desarrollo y contribuir a reducir la incorporación y adaptación de modelos y tecnologías desarrollados para otras condiciones sociales y de mercado.



Las dos Marthas, carbón con óleo sobre tela, 190 x 137 cm, 1994.

La educación superior no se puede limitar a la formación de los profesionistas que requiere el sector productivo tomando en cuenta sólo los aspectos técnicos del currículo (conocimientos, habilidades, destrezas). De igual forma debe considerar los aspectos éticos de la formación. No sólo se trata de ligar la formación técnica con valores de integridad, honestidad y congruencia —importantes para el buen desempeño profesional—, sino de integrarla con el compromiso y la creatividad hacia el entorno y la sociedad (actitud hacia la investigación, apertura a la pluralidad, la justicia, la búsqueda de equidad, la voluntad de cambio).

De la misma manera que se participa en procesos de generación y transferencia de conocimientos y tecnología entre universidades y empresas, en la capacitación de recursos humanos en sus diferentes niveles, en la generación e instrumentación de procesos de mejora y desarrollo en la administración, producción, comercialización, todo ello orientado a la mejora en la productividad y la competitividad de las empresas, así también la uni-

versidad ha de participar en el cuestionamiento a las premisas del modelo económico dominante (neoliberal) y en la creación de paradigmas y propuestas que reorienten el desarrollo económico y del mercado desde una perspectiva de justicia y solidaridad nacional, regional y local.

Los caminos de la vinculación: riqueza y retos

En la actualidad se reconoce la mutua dependencia entre empresas y universidades para hacer frente a las exigencias que plantea la dinámica del mercado y a las necesidades particulares para el desarrollo regional y nacional.

La sociedad requiere de la universidad para que los jóvenes sean dotados de conocimientos y, principalmente, para que desarrollen capacidades intelectuales y actitudes proactivas que dinamicen a las empresas, la economía y la sociedad. Las empresas requieren personal con conocimientos, con habilidades y actitudes adecuadas para mantener y ele-

var sus márgenes de productividad, ya que de lo contrario, cuando los profesionistas carecen de las habilidades necesarias, incurren en gastos excesivos y reducen su competitividad.

Ahora bien, la universidad requiere de proyectos de vinculación que le permitan adquirir la información necesaria para orientar y mejorar las actividades académicas. Por vinculación se puede entender el conjunto de proyectos, programas y acciones en los que participa la universidad, a través de alumnos y profesores, junto con organismos u organizaciones de la sociedad (del sector productivo, de organizaciones sociales o gubernamentales, etc.) A través de los proyectos de vinculación, la universidad presta y desarrolla sus servicios y recursos profesionales. Los objetivos que más se demandan en el campo de la vinculación con el sector productivo son:

- La transferencia de conocimientos y tecnología al sector productivo.
- La investigación y desarrollo de tecnología adecuada al contexto local y regional de las empresas.

A los anteriores objetivos se añaden los siguientes:

- Afinar la concordancia de programas y métodos educativos con las capacidades que las empresas requieren de los profesionistas y técnicos.
- Prever conjuntamente (universidad y sector productivo) la posible evolución de las necesidades de las empresas y de los jóvenes.
- Promover el intercambio de conocimientos y avances técnicos entre universidades y empresas.
- Prever las implicaciones de aquellos avances para el futuro de las empresas y de las universidades, e idear modos de enfrentar oportunamente los cambios advertidos.
- Desarrollar conjuntamente (empresarios y profesionistas) criterios y métodos para evaluar conocimientos y habilidades relevantes para fines laborales y sociales.
- Facilitar el paso de la universidad al trabajo.
- Atender al mínimo costo las necesidades de actualización y educación continua de los cuadros profesionales y técnicos de las empresas y de los académicos de las universidades.

- Resolver problemas de las empresas con el conocimiento científico acumulado en las universidades.³

Entre los objetivos señalados destaca la perspectiva futura para la universidad en la formación de profesionistas, ya que los prepara para enfrentar el mundo laboral, y en este contexto es importante considerar que tanto la universidad como la empresa son fuentes de conocimiento y saberes que, puestos en común, producen resultados sinérgicos en beneficio de ambos: la empresa mejora sus condiciones de competitividad y la universidad actualiza y enriquece su labor académica.

A través de la participación de maestros y alumnos en proyectos de vinculación, la universidad asume una estrategia educativa, desde la perspectiva curricular, donde se promueve la adquisición de conocimientos, experiencias prácticas y destrezas profesionales, donde la sistematización y la reflexión de la práctica ayuda a complementar los procesos de formación en valores y de una actitud crítica constructiva.

Asimismo, la universidad aporta servicios profesionales, como son la contratación de proyectos de investigación, transferencia de tecnología, cursos de capacitación y actualización para empresarios y sus cuadros profesionales, asesoría técnica, promoción y facilitación de procesos de asociación, entre otros.

Finalmente, es importante mencionar que a través de la vinculación universidad-sector productivo se generan significativos procesos de comunicación, internos y externos. Los procesos externos se refieren a la gestión, planeación y realización de proyectos de vinculación en los que participan diferentes agentes sociales, como son los mismos empresarios, las cámaras, las asociaciones de profesionistas y los organismos gubernamentales. Este proceso de comunicación, a la vez que enriquece a las partes, genera procesos de interlocución que van más allá de los mismos proyectos al poner sobre la mesa de discusión cuestiones que tienen que ver con las condiciones de desarrollo de las empresas y las políticas de desarrollo oficiales y en este terreno la universidad va ganando autoridad, no sólo académica sino también moral, al cuestionar y hacer propuestas en torno a políticas públicas y jurídicas, aspecto de gran importancia para las micro, pequeñas y medianas empresas.

Cuadro 1
Funciones sustantivas en el contexto de la vinculación

| Docencia | Investigación | Extensión |
|---|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> • Aprovechamiento de la vinculación como método de enseñanza-aprendizaje. • Integración de la teoría que se da en el aula con la práctica profesional. • Realimentación y actualización curricular. • Actualización continua de maestros e investigadores. • Diseño de cursos nuevos que tomen en cuenta el aspecto educativo (curricular) de la vinculación, o actualización de materias existentes. • Enseñanza de habilidades transferibles. • Formación de recursos humanos para la investigación e internados. • Prácticas profesionales de estudiantes. • Elaboración, por parte de estudiantes, de casos prácticos y simulaciones basadas en problemas reales de las empresas. | <ul style="list-style-type: none"> • Proyectos aplicados con beneficios directos al sector productivo. • Definición de líneas de investigación tendientes a promover la vinculación. • Intercambio de talleres y laboratorios. • Identificación de necesidades locales, regionales y nacionales para los proyectos. • Desarrollo de prototipos y diseños científicos y tecnológicos. • Investigación comparativa de modalidades y modelos de vinculación. • Investigaciones interdisciplinarias. | <ul style="list-style-type: none"> • Divulgación del conocimiento científico-tecnológico. • Creación de centros especializados para lograr la vinculación (centros de competitividad o desarrollo tecnológico). • Capacitación y educación continua. • Proyectos especiales para las empresas micro, pequeña y mediana. • Orientación del sector productivo hacia los beneficios y modalidades de la vinculación. • Fortalecimiento de la base científico-tecnológica y de investigación para la vinculación. |
| ↑ | ↑ | ↑ |
| Acciones y proyectos de vinculación | | |

Los procesos de comunicación internos se dan cuando los proyectos de vinculación adquieren una dinámica plural y multidisciplinar, lo que requiere del acuerdo y la coordinación de las diferentes instancias de la universidad, para la planeación y operación de los procesos y acciones de vinculación. Esta dinámica de coordinación, asumida institucionalmente como una estrategia educativa que permea las funciones sustantivas de la universidad, busca romper las prácticas tradicionales y burocráticas que entorpecen las iniciativas e inhiben la capacidad de la institución para responder de manera rápida y efectiva a las necesidades del sistema productivo y de actualización de la misma universidad.

La integración de ambos niveles de comunicación, interno y externo, depende básicamente de una adecuada planeación estratégica y operativa de la institución, de la claridad y convicción de su misión en la sociedad y de la apertura a programas de vinculación con el entorno.

Retomo un esquema de Gould Bei para ejemplificar la relación del proceso de vinculación con

las funciones sustantivas de la universidad (véase el cuadro 1).⁴

El Metaprograma de Apoyo Universitario a la Micro y Pequeña Empresa del ITESO

En 1994 el ITESO inició un proceso de cambio a la luz de sus Orientaciones Fundamentales y del análisis de la problemática y los retos del mundo de hoy. Explícitamente se busca generar una comunidad universitaria más definida y eficiente, tanto en su estructura interna como en su relación, compromiso e impacto con y en el medio donde está inserta.

En junio de 1995, después de una serie de esfuerzos que involucraron a la comunidad universitaria, se estableció el sistema de planeación. En este proceso, orientado al mediano y largo plazos, se definieron los objetivos, las políticas institucionales, los frentes estratégicos y los metaprogramas.

Los frentes estratégicos se crearon como mecanismos de acercamiento a la realidad, “para dar respuestas más efectivas a determinadas necesida-

Cuadro 2
Líneas estratégicas y objetivos particulares del metaprograma

| Líneas estratégicas | Objetivos particulares |
|--|--|
| 1. Enriquecer la cultura institucional del ITESO en torno a la MyPE. | 1.1 Fomentar el espíritu emprendedor en el ITESO y la construcción de capacidades empresariales. 1.2 Generar capacidad institucional para la investigación en torno a la MyPE. 1.3 Generar esquemas de enseñanza-aprendizaje para facilitar la relación "aula-MyPE". |
| 2. Vinculación universidad-MyPE. | 2.1 Construir y consolidar mecanismos de respuesta ágiles y oportunos a diferentes sectores de la MyPE para fomentar su competitividad. |
| 3. Concertación institucional. | 3.1 Negociar y establecer convenios con los sectores público, privado y con los organismos gremiales para apoyar el desarrollo de las MyPE. 3.2 Participar en espacios estratégicos para facilitar formas creativas de interacción universidad-MyPE, así como para la construcción de propuestas que definan mejores políticas y condiciones para las MyPE. |
| 4. Participación en la vida institucional universitaria. | 4.1 Participar activamente en los espacios formales e informales del ITESO para facilitar el diálogo y la retroalimentación al metaprograma y a la misma universidad. |
| 5. Financiamiento. | 5.1 Diseñar esquemas de financiamiento y autogestión del metaprograma y de los proyectos mismos. 5.2 Gestionar la obtención de recursos financieros. |

des y demandas sociales". Del ejercicio de diagnóstico surgieron los siguientes frentes estratégicos:

- Proyecto alternativo de nación.
- Medio ambiente y desarrollo sustentable.
- Educación y valores.
- Desarrollo de la micro y pequeña empresa, y empleo.
- Comunicación social.
- Desarrollo urbano y regional.
- Desarrollo científico y tecnológico.
- Necesidades básicas de la persona humana.
- Arte y cultura.

A partir de los frentes se plantearon los metaprogramas, que se entienden como "un conjunto integrado de productos y servicios, actuales o a ser desarrollados, que permite canalizar la respuesta institucional a determinadas necesidades y demandas de la sociedad, y que resulta congruente con las finalidades, principios y filosofía de la universidad".

Objetivo y estrategia del metaprograma de apoyo a la micro y pequeña empresa

El objetivo es enriquecer la cultura institucional del ITESO a través de la relación con el sector de la

micro y pequeña empresa (MyPE), retroalimentando sus funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión, con acciones que le permitan hacer aportes específicos y significativos a las necesidades de la MyPE de Jalisco, para potenciar su gestión, desarrollo y consolidación. De esta manera el ITESO participará como actor institucional ante los problemas del empleo, la pobreza y el desarrollo regional, y en la propia formación integral de la comunidad universitaria.⁵

El metaprograma de vinculación universitaria con las MyPE pretende facilitar, coordinar y dinamizar la capacidad institucional del ITESO para dar respuesta a las necesidades planteadas por ellas. Con la operación del metaprograma se generará información, conocimientos, acciones de cooperación e intercambio institucional, que se verán reflejados en la actualización profesional de maestros, alumnos y programas académicos y, sobre todo, en la generación de una cultura emprendedora. De la misma forma, se busca incidir en la generación de valor agregado para la consolidación y desarrollo de empresas bajo un modelo sustentable en el sector productivo y de servicios. Llevar a cabo esta función implica utilizar con efectividad una serie de recursos con los que cuenta la universidad, producto de su propia actividad educativa.

Para lograr dicho objetivo, en el metaprograma se plantearon las líneas estratégicas y los objetivos particulares que se exponen en el cuadro 2.

Las estrategias señaladas explicitan la importancia de generar y trabajar programas y proyectos de vinculación, así como de crear las condiciones adecuadas dentro de la misma universidad para la coordinación y fomento de una cultura emprendedora en torno a las MyPE. También resulta relevante reconocer que la universidad tiene que establecer convenios y acuerdos con distintos organismos e instituciones para potenciar tanto las acciones de vinculación como la construcción de propuestas para mejorar las políticas públicas que conciernen al desarrollo de este sector.

En cada una de las líneas estratégicas se han planteado y desarrollado diferentes proyectos, lo que muestra el interés y la apertura a trabajos de vinculación y colaboración por parte de los diferentes organismos e instituciones en la sociedad (gobierno, cámaras, profesionistas, empresarios de la MyPE), así como la inquietud de alumnos y maestros por participar en acciones concretas como parte de la formación profesional.

Una experiencia concreta de vinculación: el agrupamiento empresarial

Al considerar distintas alternativas de vinculación con el sector productivo se consideró como prioritario el fomento de los procesos de asociación o integración entre las MyPE, más que responder de manera aislada a requerimientos o demandas de empresas específicas. Desde esta perspectiva, el modelo de agrupamientos empresariales constituye una estrategia para fortalecer la competitividad de un determinado sector productivo.

El agrupamiento empresarial —que se expone con amplitud en otros artículos de este número— constituye un proceso de consultoría grupal que se orienta a satisfacer de manera conjunta la necesidad de enriquecer las habilidades directivas de los empresarios; fomentar la identificación gremial; promover el uso eficaz de los recursos existentes y presentar propuestas para el mejoramiento productivo a nivel de cada empresa; fortalecer la competitividad de las empresas; promover el encadenamiento productivo, y sentar las bases para la gestión de acciones de interés colectivo.

A la fecha, entre los principales resultados que se han obtenido de esta experiencia se encuentran los siguientes:



Recuerdos muertos, aguafuerte y aguatinta, 59 x 44 cm, 1998.

- El aprendizaje de los empresarios durante la experiencia (capacitación, visitas entre ellos, intercambio con los estudiantes y maestros) y la decisión de agruparse, estableciendo una estructura y un plan de negocios.
- El aprendizaje de maestros y alumnos durante la experiencia (capacitación, visitas a empresas, interlocución con empresarios y operarios, intercambio entre los alumnos de diferentes disciplinas, desarrollo de habilidades de comunicación, información y análisis).
- El aprendizaje del ITESO como institución, al reconocer oportunidades de mejora a través de la experiencia de vinculación: el cuestionamiento de modelos, el desarrollo de dinámicas de colaboración, el desarrollo de potencialidades y capacidades, el reconocimiento de alcances y limitaciones en la oportunidad y calidad de respuesta, el reconocimiento de dinámicas burocráticas que se deben transformar, etcétera.

Se tiene la pretensión de realizar réplicas de esta experiencia, de preferencia en un mismo sector productivo, de manera que se pueda ir generando un impacto de mejora en ese sector, y avanzar progresivamente hacia otros sectores. El análisis y la definición de los sectores estratégicos en la economía jalisciense, y el acuerdo en ello con los otros agentes, orienta el plan de trabajo del metaprograma en agrupamientos empresariales.

Conclusiones

Aunque la experiencia del ITESO a través del Metaprograma de Apoyo a la Micro y Pequeña Empresa aún es incipiente, pues apenas tiene año y medio de vida, y aunque todavía no es posible elaborar conclusiones generales, sí se pueden señalar algunos avances:

- La vinculación entre universidad y sector productivo asume una gran diversidad de formas, que dependen fundamentalmente, sin negar la creatividad que se pueda tener dentro de la universidad, del contexto socioeconómico de la entidad y de la región, de la situación de los empresarios y del papel de los organismos gubernamentales y gremiales. La vinculación requiere acciones de colaboración y acuerdos entre la universidad y los diferentes agentes sociales y productivos. En este sentido, el ITESO no pretende ser un agente protagónico sino un actor que genere iniciativas, propuestas, proyectos, a través de los cuales la universidad se constituya en interlocutor activo ante los distintos agentes sociales, buscando generar mejores condiciones para el desarrollo de las micro y pequeñas empresas.
- Las implicaciones de la vinculación de la universidad con el entorno, en particular con el sector productivo, requieren de claridad y definición de las opciones e intenciones de la misma universidad, en el sentido de intencionar procesos de cambio y mejora en la dinámica socioeconómica con criterios de equidad, solidaridad y justicia. La universidad no puede asumir acríticamente las demandas que plantea el sector productivo (la transferencia de conocimientos y tecnología y la formación de recursos humanos) y perder su función vital crítica y propositiva de modelos, condiciones de desarrollo económico y social, y de formación y fortalecimiento de agentes sociales transformado-

res (empresarios, agrupamientos empresariales, etcétera).

- Las implicaciones de la vinculación en la academia son fundamentales para reestructurar, orientar y actualizar el quehacer universitario a través del desarrollo de sus funciones sustantivas. El mismo ejercicio de acciones de vinculación pone en cuestionamiento la capacidad universitaria para responder con oportunidad y calidad a las necesidades y demandas del sector productivo, y constituye retos para adecuar y construir modelos y herramientas más atinentes al medio. Su aportación a la universidad es, como se ha señalado, muy rica tanto para los procesos curriculares como para los no curriculares.

La experiencia que se ha vivido en el ITESO a partir de la vinculación de alumnos y maestros en el modelo del agrupamiento empresarial, entre otros proyectos, ha dejado ver con claridad la necesidad de preparar más a los profesores y estudiantes en el contexto y la dinámica de la micro y pequeña empresa, de cuestionar y reformular modelos y herramientas, de enriquecer los procesos curriculares en las diferentes carreras profesionales, de orientar proyectos de investigación en diferentes niveles y disciplinas, de cuestionar formas de integración de la teoría y la práctica en la formación profesional, y de una mayor coordinación entre las áreas y la generación de procesos multi y transdisciplinarios. En fin, son muchas las preguntas que se van suscitando, y en ello radica la riqueza de la vinculación.▲

Notas

1. Marúm, Elia. "Calidad, competitividad, requerimientos actuales y futuros de la educación superior en México", en *Revista de la Universidad de Guadalajara*, núm.9, Guadalajara, febrero-marzo de 1997.
2. Primer Foro México Joven: Nuestro Compromiso ante la Modernización, citado en un documento de la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin), 19 de septiembre de 1991.
3. Reséndiz, Daniel. "La vinculación de universidades y empresas: un asunto de interés público y privado", en *Este País*, julio de 1998.
4. Gould Bei, Giacomo. *Vinculación universidad-sector productivo. Una reflexión sobre la planeación y operación de programas de vinculación*, ANUIES/UABC, 1997.
5. "Metaprograma de Apoyo Universitario a la Micro y Pequeña Empresa", documentos oficiales, ITESO, Guadalajara, 1997.